

ANEXO III: PLANTILLA CORRECTORA DEFINITIVA. SEGUNDO SUPUESTO

La producción del libro escrito **a mano** se **est**ende propiamente desde los más remotos testimonios de la Antigüedad hasta la segunda mitad del siglo **XV**. Aunque manuscritos hay lógicamente en todas las épocas, en aquel largo período la escritura a mano fue el único modo de producción del libro.

Los materiales, **el Pergamino** y el **papel**

En la **edad** **antigua**, como hemos visto, la forma más común que adopta el libro es la del rollo de **Papiro**, constituido por láminas de ese material, extraído del junco del Nilo, en las que se escribía horizontalmente formando páginas que se enrollaban en torno a un palo central, hasta configurar un volumen.

En la época **helenística**, desde la **biblioteca** de Pérgamo, se extendió el uso de un nuevo soporte de escritura al que se **dió** el nombre de *pergamino*, que no era **si no** piel de animal adecuadamente recortada, alisada y preparada. La piel podía ser de ternero, de oveja o de cabra. Se llamaba *vitela* si la res; era muy joven. Fue el material de escritura que se utilizó en toda la Edad Media, **alterando** con el papel desde el s. XIII. Con el pergamino cambió también la forma del libro que, en lugar de la incómoda del rollo, adoptó la del **Códice**, es decir, de cuadernos cosidos unos con otros.

El pergamino era un material costoso, que en la Edad Media preparaban los propios monjes de los monasterios donde se copiaban los códices o se elaboraba en talleres especializados, que lograron un alto grado de perfección. Debido a la escasez y el elevado coste del material, ocurrió que en ocasiones se reutilizó el pergamino y, tras el raspado de las letras o el lavado de la tinta, se volvió a escribir en **el**. Se habla entonces de **palimpsesto** ('raspado de nuevo'). Se hizo así con algunos libros que se



consideró caídos en desuso para sustituirlos por otros de utilidad más inmediata. Esto afectó a algunas obras de la literatura clásica, que fueron borradas y sobre las que se copiaron libros de uso **litúrgico** o doctrinal. Entre los siglos VII-IX fue cuando se produjo el mayor número de palimpsestos y la abadía de Bobbio, en Italia, fue el centro más activo en esa **práctica**. Para rescatar el texto subyacente se han aplicado cuidadosos métodos **paleográficos** a veces dañinos reactivos químicos y hoy más sofisticadas técnicas fotográficas.



Codex Calistinus (catedral de Santiago de Compostela).

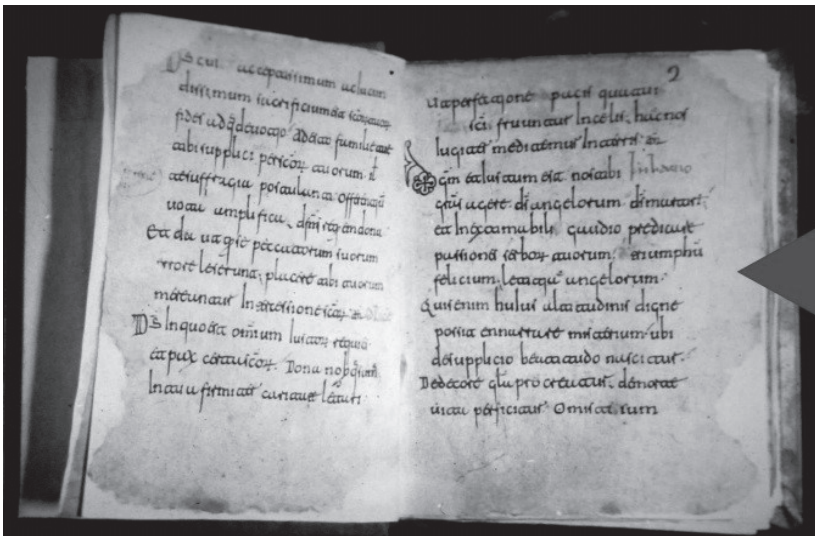
A fines del siglo XIII, el pergamino comenzó a ser sustituido por el *papel*, material mucho más barato y asequible, que supuso un auténtico cambio en la producción y difusión del libro. El papel procede de Oriente, de China, donde se fabricaba con seda o fibras de pantas. Su invención se viene atribuyendo a Ts'ai Lun (105 D. C.). A mediados del s. VIII se había extendido ya al Mundo árabe, de donde pasó a la España musulmana transportado por mercaderes genoveses que lo traían de El Cairo. En España, el primer centro de producción de papel fue Xátiva, en 1151, al que siguieron Granada, Córdoba y Toledo. En el siglo XIV,

los versos de Juan Ruiz, arcipreste de Hita, hablan de Toledo como un centro de abundante producción de papel, aunque invocando el tópico de la dificultad de decir, asegura que no sería suficiente para recoger la descripción de la tienda de don Amor.

*En suma vos lo cuento por non vos detener:
do todo esto escriviese, en Toledo non ay papel.*
(c. 1269)

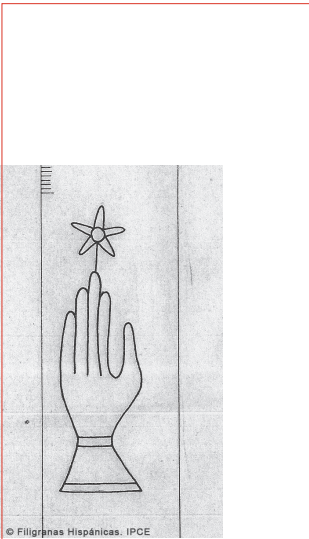
Desde la península, con la colaboración de los artesanos judíos, la técnica de fabricación del papel se extendió a otros lugares de Occidente.

El primer libro en papel del que tenemos noticia es una recopilación litúrgica del s. XI, conservado en la abadía de Santo Domingo de Silos.



Misal Mozárabe de Silos.

Hubo dos tipos principales de papel, el árabe, sin filigrana, y el italiano, con filigrana. La *filigrana* es la impronta dejada en la pasta de papel por hilos de metal que forman un determinado dibujo, generalmente colocado en el centro de una de las dos mitades de la forma, de manera que queda en el medio de un folio doblado en dos. Desde 1280 la filigrana es característica del papel italiano y se convierte en una es-




Filigrana de «mano» o «guante».

pecie de marca de fábrica. Por eso se le concede gran valor como elemento identificativo del papel y de su procedencia. El repertorio clásico de catalogación de filigranas de papel es el de C. M. Briquet, que reproduce 16112 filigranas, que comprenden en el tiempo de 1282 a 1600. Hay en la *web* numerosas bases de datos que estudian y catalogan las filigranas, entre ellas destacaríamos el proyecto *The Memory of Paper* del Bernstein Consortium, o el de «Filigranas hispánicas» del Instituto del Patrimonio Cultural de España.

El producto: el códice y su constitución.

El elemento material de escritura de que está constituido el códice, es decir, la hoja y hojas sucesivas (ya sean en papel o en pergamino), apa-

rece doblado de diferentes maneras, lo que da pie a distintas denominaciones del códice *in folio* (doblado una sola vez), *in quarto* (dos veces), *in octavo* (tres dobles). 

El libro manuscrito, el *códice*, está constituido por una sucesión de *cuadernos* (fascículos), cada uno de los cuales está compuesto de una serie de *folios* (uno o más) plegados por la mitad, insectos uno dentro del otro y cosidos entre si.



Folio es propiamente la mitad de una de las hojas dobladas o elementos que constituyen el cuaderno y *bifolio* es el elemento completo, es decir, la hoja doblada una sola vez. Según el número de bifolios que lo constituyan, el cuaderno recibirá el nombre de *duerno* o *binión* (dos bifolios doblados o, lo que es lo mismo, cuatro folios), *terno* o *terniÓN* (tres bifolios), *cuaterno* o *cuaterniÓN* (cuatro bifo-